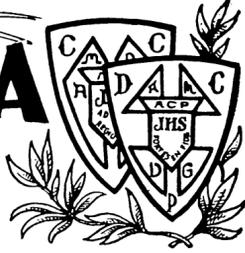


Sele todos los jueves.
Precio de la Suscripción:
Número Suelto . . . B.O.05
Panamá: 1 semestre . . 1.25
Panamá: 1 año 2.50
Extranjero: al año . . . 3.50



La ACCION CATOLICA



Director: Nicolás Victoria J.
Administrador: J. J. Moreno
Diríjase la correspondencia a
las Oficinas de A. C. de Pa-
namá:
Ap. 245 Tel. 922.

—PUBLICACION SEMANAL—ORGANO AUXILIAR DE LA ACCION CATOLICA DE PANAMA (A. C. P.)—APROBADA Y RECOMENDADA POR LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

FORMACION

ORGANIZACION

APOSTOLADO

Como debe entenderse la Acción Católica

Las ideas, cuando son va-
g-s, confusas, influyen poco
en la voluntad.

Mientras el entendimiento
no percibe claramente el obje-
to, las razones, los motivos, la
voluntad permanece indecisa o
se mueve flojamente.

Sólo penetrando bien el
motivo, la razón, el objeto y
su necesidad, conveniencia, im-
portancia o trascendencia, se
mueve la voluntad con resolu-
ción, firmeza y constancia.

La causa por la cual muchos
no se dan a actuar en la Ac-
ción Católica o, resueltos a ello,
no obran con la intensidad y la
perseverancia debidas, no es
otra que la imprecisa concep-
ción que de la misma se han
formado.

Por una parte, leen u oyen
decir que el Papa ha dicho que
la Acción Católica es "una ob-
ligación de la vida cristiana",
y por otra, que hay que "mir-
ar más a la calidad que a la
cantidad".

Por lo primero, parece que
si aquella Acción es un deber
del cristiano, todo aquel que
lo es de verdad, debe cumplirla.

Por lo segundo, si en la Ac-
ción Católica hay que atender
más a la calidad que a la can-
tidad, quiere decir que ha de
haber selección y que, por lo
mismo, ha de preferirse al nú-
mero, el valer, la buena for-
mación de los que en la Ac-
ción Católica figuren y ac-
túen.

Sentido lato y Sentido estricto

La Acción Católica puede
tomarse en dos sentidos: estric-
to y lato. De uno y otro ha-
bla muchas veces Su Santidad
Pío XI, y siempre para reco-
mendarla con mucho encareci-
miento a los seglares.

La Acción Católica en sen-
tido lato, es todo acto, toda
obra, que individual o colecti-
vamente ejecuten los fieles, sa-
cerdotes, religiosos o seglares
con fines de apostolado reli-
gioso-social.

Esta es la acción católica que
espera de todos los fieles Nues-
tro Santísimo Padre como fru-
to y testimonio de su vida cris-
tiana.

Todos, en efecto, por sus
obras deben mostrar la verdad
y el fervor de su fe, de su ca-
ridad, de su incorporación al
cuerpo místico de Jesucristo,
del cual son miembros, miem-
bros vivos, y la "vida—como
dice el Papa Pío XI—es ac-
ción". Y si la vida es cristiana,
es católica, su acción será cris-
tiana, católica.

Pero la Acción Católica en
sentido estricto, si bien es tam-
bién una obligación de la vida
cristiana, admite selección.

Podríamos decir, a semejan-
za de la frase evangélica: "Mul-
ti sunt vocati, pauci vero elec-
ti", que todos son llamados a
ella, pero no todos son esco-
gidos.

La Acción Católica en senti-
do estricto, es la organización

"oficializada" de las fuerzas
católicas integradas por orga-
nismos de fines apostólicos q'
responden a sexos y edades:
varones, mujeres, jóvenes, ni-
ños, y que exige selección.

Una de las causas de confu-
sión en las mentes, confusión
que, impide muchos bienes en
detrimento de la causa católi-
ca, débese a la incomprensión
de las actividades y de los fi-
nes a que la Acción Católica
se extiende.

Los que hayan leído una vez
siquiera—deberíase leer tan-
tas!—la hermosa Encíclica de
Pío X "Sobre la Acción Cató-
lica", que empieza con las pa-
labras "II fermo propósito",
no habrán echado en olvido a-
quel precioso párrafo en que
se describe el vasto campo que
al celo y actividad de los fieles
la Acción Católica ofrece.

He aquí el párrafo aludido:
"Dilatadísimo es el campo
de la acción católica, la cual,
de suyo, no excluye absolutamen-
te nada de cuanto de algún
modo, directo o indirecto,
pertenece a la divina misión
 encomendada a la Iglesia".

Y el Sumo Pontífice, exten-
diendo su mirada por ese cam-
po vastísimo, descubre todos y
cada uno de los elementos que
integran nada menos que la ci-
vilización cristiana: lo religio-
so, lo moral, lo intelectual y
artístico, lo social y económi-
co, lo civil...

Sentido directo é Indirecto

La Acción Católica, así co-
mo puede tomarse en sentido
lato o estricto; así también en
sentido directo o indirecto.

Pertenece al sentido directo
cuanto es religioso: "propagar
el Reinado de Jesucristo", mi-
rar por la "salvación eterna de
las almas" y todas cuantas co-
sas se encaminan derechamen-
te a lo que uno o a lo otro, es
decir, todo aquello—como nos
ha dicho Pío X—que pertene-
ce directamente a la divina mi-
sión de la Iglesia.

Corresponde al sentido indi-
recto cuanto se deriva, en al-
guna manera, de esa divina mi-
sión, aún en el orden natural,
en bien del individuo, de la fa-
milia y de la sociedad; y así
mismo, cuanto medio natural
y humano, prepara y facilita
la consecución de los fines re-
ligiosos, próximos o remotos, y
la obtención de alguno o de to-
dos los bienes que contiene la
Civilización Cristiana.

Y aquí es de observar que si
bien una obra, por su fin es-
pecífico, no tiende más que a

la conquista de un bien pura-
mente material; con todo, por
la intención del agente, puede
servir a maravilla, como medio
e instrumento, para contribuir
a alcanzar un fin superior.

Comer y beber se ordenan, de
suyo, a la sustentación de la
vida. Pero el Apóstol San Pa-
blo advierte a todos los fieles,
que "ora comáis, ora bebáis,
hacedlo todo a gloria de Dios".

Las cooperativas, por ejem-
plo, tratan de proporcionar
ventajas económicas; mas sus
promotores y dirigentes pue-
den con ellas atraer y conquista-
r almas para la causa del
bien.

Como nos lo acaba de decir
Su Santidad Pío XI, la Acción
Católica valoriza y encamina
al apostolado toda clase de
obras y asociaciones... aun-
que "tengan carácter civil y
económico".

Esas obras pertenecen enton-
ces a la Acción Católica, pro-
piamente tal, si bien indirecta-
mente.

Se interesa Ud. por sus negocios?

Se instruye en los deberes de su oficio o pro-
fesión?

Instrúyase con mayor motivo en las verda-
des, en la práctica de la Doctrina que se obligó a
profesar en el Bautismo, que es el mejor negocio,
por ser el de su alma.

Ajena a la Política

La Acción Católica—ha di-
cho el Papa—"...siendo por su
misma naturaleza enteramente
ajena a los partidos políticos,
no se la puede encerrar en los
angostos confines de las frac-
ciones". (Al Cardenal Segura).
No hace política.

Pero el mismo Papa también
ha dicho: "...si algunas veces,
la agitación política toca tam-
bién de cualquier modo a la re-
ligión y a las costumbres cris-
tianas, propio es de la Acción
Católica interponer de tal suer-
te su fuerza y autoridad que
todos los católicos con ánimo
concorde, pospuestos los inte-
reses y designios de los parti-
dos, sólo tengan delante de los
ojos el provecho de la Iglesia y
de las almas". (Al Cardenal
Segura).

Por lo demás, ¿cómo ha de
dejar la Acción Católica de in-
fluir en la buena gobernación
de los Estados y en procurar
que los pueblos cumplan sus
deberes para con Dios, cuyos
son v de Quien también depen-
den?

Y ¿cómo abandonar la po-
lítica, que tan unida está con
la Moral, y que tantos daños o
bienes puede hacer a la socie-
dad y a todos sus miembros?

Este punto es también uno
de los que más contribuyen a
la confusión de las mentes y
mayores indecisiones engen-
dran:

Precisemos:
La "Acción Católica", es
decir, la "Organizada" y co-
mo tal dependiente de la Je-
rarquía de la Iglesia, está "al
margen y por encima de los
partidos políticos".

No se encierra dentro de
ningún grupo político ni par-
ticipa siquiera de él, aunque se
llame "católica". Y menos aún
si por existir varios que preten-
den pasar por fieles a la Igle-
sia, alguno extrema el califi-
cativo de católico con un nue-
vo apellido que venga a decir:
Yo, entre todos, soy el más a-
dicto a la Iglesia.

La Iglesia no puede correr
el peligro de parecer que está
como representada en la polí-
tica militante, ni siquiera por
un partido católico, ni puede,
así mismo, participar de las res-
ponsabilidades que tal parti-
do contraiga.

Y esto sería inevitable si la
"Acción Católica" como tal,
con su organización dependien-
te de la Iglesia jerárquica, se
entrometiera en la política par-

tista, aún de aquella fracción
que quiere pasar por católica.

La "Acción Católica", pues,
no interviene en la política. Es
tal se refiere a la de partidos,
por encima de todos los cuales
se levanta.

Mas esto en modo alguno
quiere decir que la alta políti-
ca queda excluida de su obra
general de apostolado.

Y no la excluye en varias
maneras. Primeramente, for-
mando la conciencia del ciuda-
dano para que dentro y fuera
de los partidos y en el desem-
peño de cargos públicos obre e
influya según los principios
cristianos y las enseñanzas de
la Iglesia, señaladamente de los
últimos Pontífices.

Y con semejante interven-
ción, verdaderamente muy por
encima de la política de todo
partido, la Acción Católica
presta a la sociedad civil, al
Estado, el más apeteccible y pro-
vechoso beneficio.

En segundo lugar, intervie-
ne la Acción Católica en la
política, cuando ésta, saliéndose
de la esfera propia de su ac-
tividad, invade el terreno de la
conciencia, de lo sagrado, de
lo que pertenece exclusivamen-

te a la Iglesia. Entonces la Ac-
ción Católica, saliendo en de-
fensa del altar, es decir, de lo
sagrado y divino, no "hace
política", sino Religión. Mirar
por los derechos de Dios, por
la libertad de la Iglesia, por la
salvación de las almas.

Y, finalmente, obrando así,
mueve e induce a los ciuda-
danos a que en su "acción cató-
lica" como individuos y ciuda-
danos perfectos, sepan actuar
con valentía muy por encima
de los compromisos de partido
; aún poniéndose al margen
de cualquiera de éstos cuando
los sagrados intereses de Dios
y de la Iglesia, por la voz de
la conciencia y del deber se lo
exijan.

Y para ilustrar más este
punto, oportuno será reproducir
aquí las palabras que Pío XI
dirigía a los socios de la Fe-
deración Universitaria Católi-
ca Italiana, 8 de septiembre de
1924: "Cuando la política to-
ca al altar, entonces la Reli-
gión y la Iglesia y el Papa, que
la representa, no solamente tie-
nen derecho, sino deber de dar
indicaciones y normas, que los
católicos están en su derecho
de buscar y en el deber de se-
guir".

Acción negativa en el campo Católico.

Lo que se obtiene con la constancia

Un muchacho español, lla-
mado Isidro; hallaba gran di-
ficultad en aprender las leccio-
nes. Se escapó de casa, anduvo
agabundo; cansado un día, se
sentó junto a un pozo de don-
de las mujeres sacaban agua.
En el punto, donde la cuerda
rozaba la piedra del brocal, ob-
servó un surco hondo. Pregun-
tó a una de ellas quién había
hecho aquella hendidura.—La
cuerda, contestó aquella, roza
fuertemente y llevándose cada
vez un poco de polvillo, llega
al fin a producir el surco.

Reflexionando sobre la res-
puesta, comprendió que a fuer-
za de perseverancia él podría
aprenderse las lecciones. Volvió
a su casa y llegó a ser el varón
eminente en sabiduría y santi-
dad que la Iglesia venera en los
altares con el nombre de San
Isidoro.

Hello, Erneso Hello, el
gran pensador católico del
siglo pasado, cuya palabra
vigorosa y cuyo pensamien-
to excelso no han perdido
actualidad, ha tenido fra-
ses de formidable condena-
ción para los negativos q'
superabundan en el campo
del catolicismo.

Nos place recordar algu-
nas de esas frases porque
las creemos oportunas y
porque pintan magistral-
mente el estado espiritual
de una parte, harto nume-
rosa, por desdicha, de los
hombres de nuestras ideas
y creencias.

"El hombre ordinario—
decía— no se toma la pe-
na de odiar, pues el odio es
una fatiga, pero tampoco
se toma la pena de amar,
pues el amor es un descan-
so laborioso.

"Es así como se persua-
de de que el bien es un es-
tado negativo; de que para
hacer el bien basta con no
hacer nada; de que sólo
son culpables, aquellos q'
tienen la energía del mal y
toman en el mismo una ini-
ciativa apasionada.

"Así llegan a admitir,
cuando menos implícita-

mente, que el mal es la ac-
ción, que el bien es la obs-
tención, el sueño, la nega-
ción práctica, el límite del
mal, en una palabra.

"El hombre al cual el
diablo ha infundido esta
manera de ver, o mejor di-
cho, esta manera de no ver
se halla privado de vida y
de amor, se halla superior-
mente separado, pues está
separado suavemente, sin
agitación, sin terror, sin re-
mordimiento: guarda el si-
lencio de la tumba, que es
la parodia de la paz...

"El espíritu del mal di-
ce: 'Descansa. ¿Qué harías
tu en la pelea, Tú, que
eres cuerdo, no interrumpas
tus costumbres. El mal
—continúa— siempre ha
existido y existirá en las
mismas proporciones. Los
locos que quieren comba-
tirlo nada ganan y pier-
den el reposo. Tú que eres
cuerdo, ten en cuenta una
y otra cosa y a nadie de-
clares la guerra. Es imposi-
ble lograr que los hom-
bres vean claro. ¿Por qué,
pues, tentarías? Haz las pa-
ces con las opiniones que
no son las tuyas. ¿No son
todas igualmente legítimas?"

Es la tabla de su fe firme y segura? Cree
Ud. en la consecución de obras grandes por
la suma de contingentes pequeños? Tiene fe
en que la Acción Católica de Panamá, puede
mediante su prensa sana y bien intenciona-
da, marcar nuevos derroteros en beneficios de
esta Patria querida y de esta gran familia pa-
nameña,

Si tal es su sentir, no vacile, hágase soli-
dario de la prensa Católica suscribiéndose a
"La Acción Católica", o consiguiéndole a-
nuncios y donativos.

Hágalo hoy mismo; obras hay cuya rea-
lización son apremiantes. Esta es una.

Hágalo sin temor y Dios, Padre Omní-
ciente, que ve los actos de sus criaturas le pa-
gará ciento por uno.

mente, que el mal es la ac-
ción, que el bien es la obs-
tención, el sueño, la nega-
ción práctica, el límite del
mal, en una palabra.

"El hombre al cual el
diablo ha infundido esta
manera de ver, o mejor di-
cho, esta manera de no ver
se halla privado de vida y
de amor, se halla superior-
mente separado, pues está
separado suavemente, sin
agitación, sin terror, sin re-
mordimiento: guarda el si-
lencio de la tumba, que es
la parodia de la paz...

"El espíritu del mal di-
ce: 'Descansa. ¿Qué harías
tu en la pelea, Tú, que
eres cuerdo, no interrumpas
tus costumbres. El mal
—continúa— siempre ha
existido y existirá en las
mismas proporciones. Los
locos que quieren comba-
tirlo nada ganan y pier-
den el reposo. Tú que eres
cuerdo, ten en cuenta una
y otra cosa y a nadie de-
clares la guerra. Es imposi-
ble lograr que los hom-
bres vean claro. ¿Por qué,
pues, tentarías? Haz las pa-
ces con las opiniones que
no son las tuyas. ¿No son
todas igualmente legítimas?"

Así escribía Hello como
si hubiera compulsado el
espíritu de una parte de
nuestro catolicismo; deci-
mos mal; de muchos que
se dicen católicos.

Estos, con su acción ne-
gativa, con el peso muerto,
sepulcral, de su egoísmo y
su pereza, estorban el paso
a quienes aman de veras su
Religión y experimentan
ese "descanso laborioso"
de que habla el gran pen-
sador creyente.

Sin embargo, el Apóstol
afirma: "La fe sin las o-
bras es una fe muerta",
vale decir, que el índice de
la fe es la acción que, im-
pulsada por ella y sosteni-
da por el amor, crea las
obras que dan practicidad
al credo profesado.

- Caballeros Catolicos -

SE PREVIENE UNA OBJECCION CONTRA LA ESCUELA CATOLICA

XLIV.

Total, según esas enseñanzas de la Iglesia, la tan ponderada escuela católica reduce a la instrucción del catecismo, a que se penetre bien el niño en el conocimiento y práctica de la religión, aunque ignore y carezca de las luces e inteligencia de los demás ramos del saber humano indispensables en la vida presente al hombre, ex clamará quizás alguno de tantos como abundan hoy día y que cifran toda la cultura y perfección únicamente en el bienestar material, en las comodidades y goces efímeros de los sentidos, y olvido completo de los bienes del espíritu del hombre.

Pues el que así piense y discorra, piensa y discurre muy mal, se equivoca de medio a medio y se halla en el error. Y en prueba de ello basta fijarse en las palabras de la Enciclica citadas, donde se dice que es "necesario que toda la enseñanza y toda la organización de la escuela: maestros, programa y libros, en cada disciplina, estén imbuidos de espíritu cristiano bajo la dirección y vigilancia maternal de la Iglesia; de suerte que la religión sea verdaderamente fundamento y corona de toda la instrucción distintos del estudio de lo elemental, sino también en el medio y superior".

Dónde está, pues, la exclusión de otros estudios e instrucción distintos del estudio de la religión? Dícese sí que ésta constituya el fundamento, la corona de todos, que el espíritu cristiano informe toda la formación y educación del niño y la presida, como es lógico; mas no que toda ella se limite al estudio del catecismo.

Todo lo contrario es lo que viene enseñando y practicando la Iglesia en todos tiempos y lugares desde que fue fundada por Jesucristo, intimándole el encargo y precepto de enseñar a todas las gentes: "Docete omnes gentes".

Desde la célebre escuela cristiana de Alejandría en los primeros siglos del Cristianismo hasta las grandes y famosas Universidades católicas de Oxford, Cambridge, París, Salamanca, Bolonia, Lovaina, etc., en los modernos, fueron los focos de instrucción y ciencia que iluminaron al mundo y en cuyas aulas protectoras se refugió la cultura y civilización verdaderas durante las edades antigua, media y moderna.

De aquí que pueda decir apoyado en el testimonio de la historia el Papa Pío XI, "Para ellos (los fieles) ha creado y fomentado en todos los siglos una ingente muchedumbre de escuelas e instituciones en todos los ramos del saber; porque, como dijimos en ocasión reciente, hasta en aquel lejano tiempo medieval, en el que tan numerosos (alguno ha querido decir hasta excesivamente numerosos) los monasterios, los conventos, las iglesias, las colegiatas, los cabildos catedrales y no catedrales, junto a cada una de esas instituciones había un hogar escolar, un hogar de instrucción y educación cristiana. Y a todo esto hay que añadir las Universidades todas, Universidades esparcidas por todos los países y siempre por iniciativa y bajo la vigilancia de la Santa Sede y de la Iglesia.

"Aquel magnífico espectáculo lo que ahora vemos mejor, por que está más cerca de nosotros y en condiciones más grandiosas, como lo permiten las condiciones del siglo, fue el espectáculo de todos los tiempos, y los que estudian y confrontan los hechos, quedan maravillados de cuanto supo hacer la Iglesia en este orden de cosas; maravillados del modo cómo la Iglesia logró corresponder a la misión que Dios le había confiado de educar a las generaciones humanas en la vida cristiana, y alcanzar tantos y tan magníficos frutos y resultados.

"Pero si causa admiración el que la Iglesia haya sabido en todo tiempo reunir alrededor de sí ventenares, millares y millones de alumnos de su misión educadora, no es menor la que deberá sobrecogernos cuando reflexionamos sobre lo que ha llegado a hacer, no sólo en el campo de la educación, sino también en el de la instrucción verdadera y propiamente tal. Porque, si tantos tesoros de cultura, civilización y literatura han podido ser conservados, débese a la actividad de la Iglesia que aun en los tiempos más remotos y bárbaros, ha sabido hacer brillar tanta luz en el campo de las letras, de la filosofía, del arte, y particularmente de la arquitectura".

Y antes su predecesor, el santísimo León XIII: "Es bien claro y manifiesto que la causa de la civilización carece de fundamentos sólidos, si no se apoya sobre los principios eternos

Cada año aparecen nuevas lámparas, nuevos adornos, nuevas maneras de disponer el árbol de Navidad, pero éste subsiste sostenido por el progreso. La fuerza de la tradición que es tan grande en Inglaterra,

de la verdad y sobre las leyes inmutables del derecho y de la justicia, y si un amor sincero no une estrechamente las voluntades de los hombres, y no arregla suavemente el orden y la naturaleza de sus deberes recíprocos. Quién es empero el que se atreve ya a negar que es la Iglesia la que, habiendo difundido el Evangelio entre las naciones, ha hecho brillar la luz de la verdad en medio de los pueblos salvajes, imbuidos de supersticiones vergonzosas, y la que los ha conducido al conocimiento del Divino Autor de todas las cosas y a reflexión sobre sí mismos? La que, habiendo hecho desaparecer la calamidad de la esclavitud ha vuelto a recordar a los hombres la dignidad de su nobilísima naturaleza; la que, habiendo desplegado en todas partes el estandarte de la redención, después de haber introducido o protegido las ciencias y las artes, y fundado, poniéndolos bajo su amparo, institutos de caridad destinados al alivio de todas las miserias, se ha cuidado de la cultura del género humano en la sociedad y en la familia, le ha sacado de su miseria, y lo ha formado con esmero para un género de vida conforme a la dignidad y a los destinos de su naturaleza? Y si alguno de recta intención compare para esta misma época en que vivimos, tan hostil a la religión y a la Iglesia de Jesucristo, con la de aquellos afortunadísimos tiempos en que la Iglesia era respetada como Madre, se quedará convencido de que ésta época, llena de perturbación y de ruinas, corre en derechura al precipicio; y que al contrario, los tiempos en que más han florecido las mejores instituciones, la tranquilidad y la riqueza y prosperidad públicas, han sido aquellos más sumisos al gobierno de la Iglesia, y en que mejor se han observado sus leyes. Y si es verdad que los muchísimos beneficios que Nos acabamos de recordar, y que proceden del ministerio y benéfico influjo de la Iglesia, son obras gloriosas de verdadera civilización, lo es a su vez, que tan lejos está la Iglesia de aborrecerla y rechazarla, que antes bien cree se le debe alabanza por haber hecho con ella los oficios de maestra, nodriza y madre". (Inscrutabili).

P. M. G.

perdura en los Estados Unidos, que forzosamente conservan mucho del modo de ser de los fundadores de los trece primeros Estados que formaron la Unión, o como decían sus primeros representantes diplomáticos enviados a Europa, las Provincias Unidas.

Millones y millones de tarjetas de felicitaciones desciendo a todo amigo, a toda persona conocida felices Navidades y Año Nuevo, son vendidas en todas partes, compradas por toda clase de gentes y repartidas por el correo, que necesita emplear numerosos suplentes para poder dar abasto a los envíos de Navidad.

Estos últimos parece a simple vista que han aumentado este año, lo cual es prueba de mejora de las condiciones de la vida, ya que en las calles céntricas las tiendas permanecen abiertas hasta muy entrada la noche, llenas de compradores, que cargados de innumerables paquetes obstruyen las calles más céntricas haciendo imposible no ya la regulación, pero el simple tráfico de personas y vehículos.

Y, como todos los años, las ventanas, los escaparates y los interiores de las grandes tiendas, de los bancos, de los hoteles y de edificios públicos y residencias privadas, se adornan con las clásicas coronas orladas de lazos, mientras se elevan innumerables árboles de Navidad con luces de mil colores que terminan con la Estrella de Belén o la Cruz radiante de brillos metálicos y de luz. Frente a la Bolsa de Nueva York,

en medio de la calle, el árbol que levantan las gentes de negocios en el centro mayor de ellos en el mundo, este año es más grande que nunca.

Y las estaciones de radio, todas sin excepción, comienzan desde ocho días antes a matizar sus programas con cantos de Navidad, que no hay cantante de ambos sexos que deje de entonar en los últimos días y durante el de conmemoración del nacimiento de Jesucristo. Porque los cantos son religiosos; canciones y corales de iglesia, predominando los que a un tiempo se oyen en los templos protestantes y también en las iglesias católicas, dando una nota de cristianismo potente y sostenido, en medio del ambiente que muchos creen materializado de los Estados Unidos.

Las grandes salas de espectáculos, donde a cada sesión de cine sigue una de variedades, no falta durante la estación o temporada de Navidad un cuadro conmemorativo, en el que la música y los actores contribuyen a recordar la festividad religiosa. Unas veces reproduciendo algún cuadro célebre y dando al aire cualquier melodía famosa o popular, otras poniendo a contribución la portentosa técnica de la escena neoyorquina para presentar un poético conjunto cantando o venerando la Natividad.

Frente a la Casa Blanca, residencia presidencial de Washington, cada año se eleva un árbol de Navidad. Este año, como otros anteriores, la noche del 24 de diciembre, se ce-

Navidades Neoyorquinas La Tradición en medio del Progreso

Conviene Divulgarlo!

NUEVA YORK—Lindsay Parrott, corresponsal del International News Service, acaba de enviar desde París el siguiente despacho publicado por The New York Journal en forma prominente:

"Para tratar de borrar con lebró con ceremonia el acto de alumbrar las lámparas del árbol. El presidente del Comité un discurso sumamente religioso, que parecía sermón de predicador católico. Seguidamente el Presidente Roosevelt, pronunció unas palabras, adhiriéndose al acto y dando también la nota cristiana tan propia del día.

La Navidad norteamericana, en suma, perpetúa la tradición cristiana y europea y le rinde todos los adelantos y hasta la frivolidad de la vida atareada de un país esencialmente dinámico y mirando al futuro.

F. Larcegui.

Nueva York, semana de Navidad del año 1936.

projectiles los sangrientos hechos relativos a la suerte que corrieron cien españoles prominentes, un aeroplano del gobierno de Valencia—y no un avión nacionalista de bombardeo, como se asevera en Madrid—derribó a un transporte aéreo de la embajada de Francia y mató a un periodista francés.

"La sorprendente historia de este inútil esfuerzo aéreo de "hundimiento sin dejar huellas", acaba de llegar al Ministerio de Negocios Extranjeros, enviada por la embajada de Francia y su llegada ha coincidido con la del cadáver del periodista, sabiéndose que los proyectiles que le mataron, probablemente de origen francés, publicación oficial, a causa de las simpatías francesas por el Frente Popular de España, aunque se trata de hechos relativos a un ataque deliberado de un aeroplano de nación amiga: "El 8 de diciembre, un trans (Pasa a la Pág. 4*)

Clínica Dental

Drs. J. M. ARIAS Y J. B. ARIAS
Cirujanos Dentistas—Avenida Central
y Calle 9a. No. 12.
Apartado 228. Teléfono 843.
EXTRACCIONES CON GAS
Absolutamente sin dolor.
Horas: 8 a 12 y de 2 a 5.30 p.m.

CONTRA DOLORES

VERAMON

RAPIDEZ EXPERIENCIA

Farmacia Prieto

ESPECIALISTAS EN EL DESPACHO DE FORMULAS
Tel. 940—Ave. Central y Calle 17 Este
GARANTIZAMOS TODA RECETA SALIDA DE NUESTRAS MANOS

COWES y Cía.

SE SIENTEN ORGULLOSOS DE HABER CONTRIBUIDO A REALIZAR LA OBRA CRISTIANA EN PANAMA, CON LA CONSTRUCCION DEL MAGNIFICO Y ESPLENDOROSO ALTAR EN EL SANTUARIO DE CRISTO REY.
DECORACIONES Y BAJOS RELIEVES, CREACIONES NACIONALES.
DECIR "COWES" ES DECIR "CALIDAD".

Navarro y Cía

ARQUITECTOS—CONSTRUCTOR

Teléfono 1979

Apartado 1019

PANAMA.

Escuela Privada de Modistería de

ROSA W. DE ESCOBAR

Clases de Corte y Confección, está abierta la matrícula de 1936-1937.
Calle 6a. No 14 Tel. 1284-J.

El Gas el
Combustible Ideal

a todas las personas que tengan
interés en vivir mejor

El Gas es Barato

SIEMPRE a SUS ORDENES

Cía. Panameña de Fuerza y Luz

Panamá

Colón

- DAMAS CATOLICAS -

Esta semana está a cargo de Doña Magdalena de Pezet

La Familia Como Base del Progreso de la Sociedad

Conferencia-radio en la hora de la A. C., por su autora doña Magdalena de Pezet

Al oído de Cristo

Poesía de Gabriela Mistral

— I —

Cristo, el de las carnes en gajos abiertas;
Cristo, el de las venas vaciadas en ríos;
¡Estas pobres gentes del siglo están muertas
De una laxitud, de un miedo, de un frío!

A la cabecera de sus lechos eres,
Si le tienen, forma demasiado cruenta,
Sin esas blanduras que aman las mujeres
Y con esas marcas de vida violenta.

No te escupirían por creerte loco,
No fueran capaces de amarte tampoco
Así, con sus ímpetus laxos y marchitos.

Porque como Lázaro ya hieden, ya hieden;
Por no disgregarse, mejor no se mueven
¡Ni el amor ni el odio les arrancan gritos!

— II —

Aman la elegancia de gesto y color,
Y en la crispadura tuya del madero,
En tu sudar sangre, tu último temblor
Y el resplandor cárdeno del Calvario entero,

Les parece que hay exageración
Y llebavo gusto; al que Tú lloraras
Cubrieras sed y amargura,
No cuaja en sus ojos dos lágrimas claras.

Tienen ojo opaco de infecunda yesca,
Sin virtud de llanto, que limpia y refresca
Tienen una boca de suelto botón

Mojada en lascivia, ni firme ni roja;
¡Y como de fines de otoño, así floja
E impura, la poma de su Corazón!

— III —

¡Oh Cristo! un dolor les vuelva a hacer viva
La llama que les diste y que se ha dormido,
Que se la devuelva honda y sensitiva,
Casa de amargura, pasión y alarido.

¡Garfios, hierros, zarpas, que sus carnes hiendan
Tal como se hienden quemadas gavillas;
Llamas que a su gajo caduco se prendan,
Llamas de suplicio: argollas, cuchillas!

¡Llanto, llanto de calientes raudales
Renueva los ojos de turbios cristales
Y les vuelva el viejo fuego del mirar!
que sostendrá el capullo
de la flor milagrosa,
que cuaje en rico fruto
de azucarado jugo
y refresque las ansias
de mi sed espiritual!!!

Dame el óleo santo que
de tus labios brota
para curar la herida que mi
dolor provoca....

LEVANTATE Y ANDA

Novela de Servicio Social por Pérez y Pérez

(Continuación)

Gabriel y Galán o las rimas ardorosas de Bécquer, se clavaban sus ojos en mí con una expresión que dice más que todas las palabras del poeta? ¿Por qué sus labios tiemblan y su voz se apaga cuando habla de amor?... Diríase que desfallece, que la intensidad de su emoción es tan grande, que le priva de toda fuerza. Yo creo que hasta pierde la noción del lugar, porque el final, cuando la mirada de pasión acaba, surge otra mirada vaga que se pierde en contemplaciones invisibles...

"Y yo..., yo... Esa mirada me de ja fría, con un frío que penetra hasta mi alma; un frío de emoción que me infunde espanto... Y no quisiera mirarle... ¡Y le miro, porque una fuerza superior y desconocida me obliga a ello!"

"Ha sido estupendo; la caída de una bomba no hubiese dejado a los sencillos habitantes de Valdecabres más estupefactos que esta inopinada visita del delegado, que

ha sido causa y origen de la suspensión del Ayuntamiento. Durante años interminables, la casa de Valdigna, secundada por sus adláteres, ha ejercido un odioso caciquismo; ha cometido toda clase de abusos; ha cometido toda clase de abusos; ha cometido toda clase de abusos, cuentan lenguas poco escrupulosas, chupando del bote municipal. ¡Cuán inmenso habrá sido el asombro de estas gentes, imbuidas en el respeto absoluto a sus caciques, cuando hayan visto el vergonzoso derrumbamiento de sus ídolos! ¡Cuál el sonrojo de éstos, al ver sacudir al sol y al aire los miserables trastos de sus felonías y sus enredos!"

"Ha sido una de estas caídas inesperadas, brutales, que aturden con su ruido a todo un pueblo y ponen saludables temores en el ánimo de los que empuñan las riendas después de la catástrofe. Un golpe magistral que acusa una mano muy experta. Andan desorientados. Yo no me equivocaría seña-

lando al duque de Sales como autor; tiene una sonrisa muy particular cuando se habla de ello en su presencia.

"Los hombres se gastan; las razas también—dijo brevemente el otro día.—y los que gobernaban ese pueblo se han gastado. Nada más natural.

"Es el hecho que el gobernador ha suspendido el Ayuntamiento, formando un interino, del que es presidente el nunca bien ponderado señor Quico Satorre, posadero insigne y amigo decidido de Joaquín Madoz. Juan de Dios, aun a pesar de que oye decir que van a procesar a toda la ilustre corporación municipal destituida, no parece haberse afectado gran cosa por lo acaecido; hasta nos ha dicho en confianza que se alegra mucho, porque es esta caída el único medio de arrancar la careta a Ballester y detener a su casa en la pendiente por donde resbalaba. Sostener un partido cuesta mucho dinero y no pocos disgustos. ¡Y cuando el beneficiado ha de ser un vivo como el abogado!... Doña Paz no piensa lo mismo, y clama al cielo con voces airadas. Don Silvano y Fernandito están en Alicante gestionando no sé qué cosa por las oficinas del Gobierno civil.

Patria, hogar y familia son tres armoniosos nombres que tienen el maravilloso poder de conmovernos, porque al pronunciarlos evocamos cuadros de sugestividad incomparable. Con qué fuerza llaman a la mente haciéndola rememorar sitios, horas, días, años y sucesos y con qué sentimiento hablan al corazón que ve en ellos la fuente inspiradora de las más dulces y sentidas ternuras.

En la patria está el rincón de nuestros más caros amores: el hogar, que nos sugiere la visión de la familia feliz, es decir, del hogar por excelencia, en donde anidan el amor y la paz, en donde el esposo es ejemplo y acción, baluarte material y espiritual de la familia y en donde la esposa aparece siempre previsora, alegre, amorosa, consciente de sus deberes, ajena al ocio y a la frivolidad, pia dosa, indulgente, hábil, persuasiva, poseedora de esa fuerza secreta que la induce a hacerse sentir sin mostrarse, a hacerse necesaria, indispensable, inspiradora de respeto y de confianza, cofre cerrado que guarda de las confidencias del esposo, así como también sus debilidades y sus defectos.

La familia, sociedad naturalmente formada por el padre, la madre y los hijos, subsiste en el hogar. En todas las épocas, desde las más remotas de la antigüedad, el hogar ha sido objeto de culto y veneración; allí, en su estrecho recinto, se reflejan no sólo las virtudes de místicas de sus fundadores, sino también los rasgos culturales de todo orden que aquellos imprimen a sus descendientes, al solo poder del benéfico ejemplo que en todos los instantes les ofrecen; y con cuya muda, pero por sobretodas eficazísima enseñanza se forjan los caracteres nobles o sean los meritorios ciudadanos de ambos sexos del mañana cercano, destinados a reemplazar a sus inmediatos antecesores en la lucha constante por el progreso de la patria.

Tal fué, a no dudarlo, el plan divino y el designio de

Dios en la creación de Adán y Eva. "He allí un padre y he allí una madre". "Bella y santa alianza de la fuerza y la dulzura, del poderío y de la gracia, de la prudencia y del amor, de donde nacen, en una fecundidad sin límites, la vida, la seguridad, la alegría, la dulce paz, la piadosa armonía de las virtudes en el hogar doméstico y finalmente, la ley y dignidad de la familia humana".

Jesucristo nos enseña, con el ejemplo de aquel sencillo hogar de Nazaret, de notoria pobreza pero de positiva felicidad, cuánto alcanza en la sociedad familiar la pureza del cariño, la voluntad activa y vigilante, la constancia en el trabajo, el sacrificio y la piedad. No es acaso la virgen María el modelo acabado de madre y esposo perfectos? No es también la sencillez y pureza en que aquellas preciosas existencias se desarrollaron, la constante devoción de Jesús a los autores de sus días, su abnegación y obediencia nunca desmentidas, lo que tan profundamente ha impresionado el espíritu de las generaciones cristianas de todos los tiempos?

Durante siglos y siglos las sociedades estuvieron constituidas por hogares formados a base de amor, de comprensión, de desinterés, de solidaridad, de respeto mutuo, de obediencia, de recato, de humildad y de verdadero temor de Dios. Había consistencia y fortaleza en aquellos hogares, amparados por la firme lealtad del padre y por la dulce protección de la madre. Los hijos veían en ellos a los representantes de la autoridad de Dios. No se discutían las disposiciones paternales; se acataban sus mandatos; servir a los padres era un placer; disgustarlos era una vergüenza por encima de cualquiera otra consideración estaban el respeto, la sumisión y el aprecio debido a los padres. Se desarrollaban en el seno de aquellas familias, costumbres puras y honestas, se formaban concien-

cias capaces de guardar dentro de ellas mismas, el valor moral que en todo tiempo y lugar habría de marcarles el derrotero de su conducta, manteniéndolas al margen de bajezas y claudicaciones.

Habrán en los tiempos actuales quien pueda envanecerse de lo que antaño enorgulleció a nuestros abuelos? Existen, sin duda alguna, hogares bien constituidos, cuya aspiración principal estriba en procurarse un mejoramiento continuo mediante el cultivo de la inteligencia y del espíritu; hogares en donde la vida se desenvuelve dentro de un marco de sencillez, desprovista del orgullo insensato y de la necia vanidad que a resultados tan desastrosos conduce. Por desgracia, éstos hogares modelos no abundan; poco a poco, la ola devastadora de una civilización abierta a todos los vicios, abundante en ideas subversivas, en mezquinas pasiones, en prácticas amoralas, en principios de libertinaje, se ha introducido en un buen sector de las familias modernas, debilitando las virtudes y costumbres legendarias que con tan celoso cuidado se practicaron en otro tiempo e implantando hábitos funestos que rebajan la dignidad de la familia y contribuyen al desquiciamiento moral de la sociedad.

El mal ha penetrado con fuerza arrolladora en las distintas capas sociales y de tal modo se ha arraigado en los individuos, que el remedio enérgico se impone antes de que el derrumbamiento sea total e inevitable. Quiénes han de ser los cruzados en esta obra de reconstrucción social que se impone? Los padres de familia en primer término; a ellos les concierne la parte más árdua de la labor. ¿No han de ser sus hijos los beneficiados? No derivarán todo el provecho que la hábil tarea produzca?

(Conclusión)

El conde de Ureña decía que el mentiroso es como ducado falso y en todos los otros vicios como ducado falto.

Melchor Santa Cruz.

El mejor medio de Formación

Los Ejercicios Espirituales forman al cristiano.

No sólo perfeccionan las facultades naturales del HOMBRE, sino que tienen un maravilloso poder para formar al hombre sobrenatural, esto es, al cristiano.

En estos difíciles tiempos, en los cuales el verdadero sentido de Cristo, el espíritu sobrenatural, esencia de nuestra santa Religión, vive cercado de tantos estorbos e impedimentos, mientras por todas partes campea y triunfa el naturalismo que enerva y en flaquece a la fe y extingue las llamas de la caridad cristiana, importa sobre toda ponderación que el hombre se sustraiga a esa "fascinación de la vanidad" que "obscorece el bien", y se esconda en aquella bienaventurada soledad donde, alumbrado por celestrial magisterio, aprenda a conocer el verdadero valor de la vida humana, para ponerla al servicio de Dios; aborrezca la fealdad del pecado; conciba el santo temor de Dios; vea claramente, como si se le rasgase un velo, la vanidad de las cosas terrenas, y animado con los ejemplos y enseñanzas "de Aquel que es el camino, la verdad y la vida", se despoje del hombre viejo, SE NIEGUE A SI MISMO Y ACOMPAÑADO DE LA HUMILDAD, DE LA OBEDIENCIA Y DE LA PROPIA MORTIFICACION, SE REVISTA DE CRISTO y se esfuerce por llegar a ser varón perfecto, por conseguir la completa "medida de la

edad perfecta según Cristo", como dice San Pablo y hasta procure con todas sus energías poder él también repetir con el mismo Apóstol: "Yo vivo; o más bien, no soy yo el que vive, sino que Cristo vive en mí". Por todos estos grados sube el alma a la consumada perfección, y se une suavísimamente con Dios, mediante el auxilio de la gracia divina, alcanzada durante esos días de Retiro con más fervorosas oraciones y con la participación más frecuente y de vota de los sacrosantos misterios.

EN LOS EJERCICIOS SE HALLA LA PAZ DEL ALMA

Inestimables son estos bienes que tanto sobrepasan a la naturaleza y en cuya feliz posesión se hallan, y solamente en ella, el descanso, la felicidad, la verdadera paz, que con tanta sed desea el alma humana, y que la sociedad actual, alucinada y enfebrada, busca inútilmente en los bienes inciertos, en el tumulto y agitación de la vida.

En cambio, la experiencia de almas verdaderamente innumerables a través de los siglos, ha demostrado luminosamente, y hoy mismo demuestra quizás más que nunca, este admirable poder pacificador y santificador que tiene el santo retiro de los Ejercicios Espirituales, del cual salen las almas arraigadas y edificadas en Cristo, llenas de luz, de vigor, de felicidad que excede a todo sentido.

Julio, 6

"Dicen todos que estoy más recobrada que cuando vine, y habré de convencerme, porque la ropa se me queda estrecha y he creído ver al mirar en el espejo que apuntan los colores en mi rostro.

"Yo misma me encuentro más fuerte, más sana.

"Aquella tenaz opresión del pecho al subir las cuestas, desapareció; mis músculos han adquirido elasticidad con el continuo ajeteo; tengo un apetito voraz; me siento alegre; reanimada, plébrica de vida, atreviéndome a mirar serena el porvenir que antes me espantaba.

"Todo esto se lo debo a Joaquín Madoz, que, más que el plan que receté el doctor, me está curando su presencia, la dulzura de su trato, lleno de atenciones cariñosas; la consideración compasiva de su amistad leal, que siempre tiene para mis malhumores una disculpa y para mis alegrías una sonrisa de compenetración cordial. Nadie hasta la fecha se ha compadecido tanto de mí, ni ha tomado con tanto ahínco la tarea desagradable y mustia de darme consejos. La quincena que ha pasado en nuestra compañía se ha deslizado rápidamente, con ese ver-

iginoso caminar de la dicha que apenas quiere rozar con un batir de alas nuestras almas hambrientas de su caricia.

"De nuevo se ha instalado en casa del señor Quico Satorre, después de ser huésped del duque de Sales cuatro o cinco días, y, sereno ya su ánimo, sigue la ruta que Dios le marca desafiando todos los contratiempos. Alma valerosa y enérgica que intenta trepar estoica hasta la cumbre, dejando jirrones de su vida entre los zarzales del camino. Siento todos los días, cuando le veo llegar, un placer nuevo. Y una contrariedad agudísima cuando se levanta para marcharse. Durante el día me pregunto muchas veces: "¿Vendrá hoy?" Y desde la hora en que sue le aparecer hasta el momento que llega, si por algún motivo se retrasa algo, padezco un verdadero tormento.

"Me estremezo al reparar estas cosas, renunciando a analizar la naturaleza del sentimiento que me inspira este hombre. ¿Estaré ya envuelta entre las gasas de un nuevo amor? Tengo miedo... Y, sin embargo, ¡sería Madoz tan buen marido! ¿Querría tanto al niño!...

"Quiso mucho a Rafael, y tiene con su carácter muchos puntos

de contacto; la misma delicadeza de sentimientos, las mismas sanas ideas, la misma actividad profesional, la misma entereza en las opiniones... Estoy disparatando. Joaquín Madoz está en condiciones de hacer un buen casamiento con una soltera, a pesar de ser un triste maestro de escuela, como dice Pilarín, y no irá seguramente a pensar en quien, como yo, no puede ofrecerle las primicias de un amor, y que, además, tiene un hijo de otro hombre a quien adoró ciegame. Con todo, estoy segura de que yo le haría más feliz que ninguna otra.

"Pero tengo miedo... sí, tengo miedo..."

"Bajo la sombra del parral tomábamos el té cuando el trote conocido del potro de Montejo y el suave rodar de su cabriolé nos ha interrumpido tan sabrosa ocupación.

"¡Hay novedades, señores, no vedades importantes!—ha gritado el impetuoso doctorcito bajando a escape de su carruaje y agitando su sombrero de paja con ademanes cómicos.

gravemente Joaquín Madoz. "Y sentándose entre nosotros, sorbiendo lentamente sus tazas de té, han contado los doce con detalles pintorescos lo que con razón califica el maestro de salvajada, y que, según dicen mis caseros (que también se han arrimado al olor del cuento), es cosa har to acostumbrada y frecuente en estos pueblos, faltos de cultura y educación.

"Es el hecho en cuestión que don Silvano y Fernandito de Valdigna regresaron de la capital de la provincia con el rabo entre piernas, como perros apaleados; seguramente, la influencia que pesa sobre el ánimo del gobernador civil respecto a los asuntos de Valdecabres es decisiva, y a los considerandos, a las peticiones, a las réplicas de los dos peregrinos políticos ha contestado con desconsonadoras y rotundas negativas.

"Como la gente de los pueblos es tan maliciosa y suspicaz, adivinaron, por no sé qué nimios detalles del gesto o la actitud, el completo fracaso de los dos romeros y al descender de la desvanecida diligencia entre un grupo de curiosos desocupados. Les obsequiaron con unas cuantas frases de rechifla, que colmaron la copa del

